

Introducción: La primera vez que se registra en la Biblia que Dios se muestra como el Todopoderoso es en *Gén. 17:1*: *Yo soy el Dios Todopoderoso*; anda delante de mí y sé perfecto. estas son las palabras que Dios usa cuando habla con Abram al recordarle la promesa que Él mismo le hizo de darle descendencia y multiplicarle de tal manera que sería innumerable. La palabra que se usa en Génesis es El Shaddai: El Todopoderoso, siendo Dios mismo el que da garantía por su palabra que Él es el Omnipotente. En medio de esa situación de crisis, Dios se muestra como el único Dios soberano, el YO SOY, sencillamente porque ÉL ES. Si nos hiciéramos la pregunta: ¿es Dios el Todopoderoso?, seguramente responderíamos SI, pero ¿vivimos bajo la sombra del Omnipotente?, ¿reconocemos realmente a Dios como el soberano e inigualable Dios de poder?

Hubo un hombre que probablemente era contemporáneo de Abram, que aprendió a reconocer a Dios como el Dios soberano y el Todopoderoso y experimentó el poder de Dios más allá del conocimiento, ese hombre era Job, quién nos enseña que Dios interviene en medio del sufrimiento más allá del entendimiento, pero antes de llegar a esto tuvo que ser probado, después de una serie de desgracias y una enfermedad, Dios intervino en su vida para mostrarse a él como el Todopoderoso.

1. **Job buscaba una respuesta a su sufrimiento:** Job 16; 24:1 como nos pasa a todos, queremos saber la causa del sufrimiento, si hemos pecado contra Dios, o cuestionamos si somos fiel a Dios, si vivimos en santidad porqué nos vienen pruebas o nos preguntamos porqué Dios no actúa ante el sufrimiento o las desgracias de las personas. Esto llevó a Job y a sus amigos tener unas largas disputas que se desarrollan a lo largo del libro de Job, pero no llevaron a buscar o a conocer a Dios, (Job 13:3; 23:3), solo a argumentar de forma filosófica las causas del sufrimiento. ¿Como actuamos frente al sufrimiento de los demás?, ¿buscamos las causas?, ¿dedicamos tiempo solo en analizar el sufrimiento? Y si estamos sufriendo ¿qué actitud estamos teniendo? Buscamos nuestra defensa, oramos a Dios buscando respuesta al sufrimiento.
2. **En medio del sufrimiento Dios se revela como el Todopoderoso:** de las 48 veces que se menciona la palabra Todopoderoso en el Antiguo Testamento, 31 veces se menciona en el libro de Job. Esto debe enseñarnos varias cosas:
 - a) **Es necesario reconocer quien es Dios:** Job 37:23-24. Dios es único, no es uno entre tantos dioses, la cualidad de poder ilimitado de Dios no le convierte en un Dios, si no que Él es la fuente de todo poder, Él decide hacer o deshacer, actuar o esperar, es soberano, aunque Dios es Todopoderoso, pero Él obra conforme a su carácter santo, nunca obra en contra de su naturaleza santa, es decir, Dios es siempre consecuente a su voluntad y carácter. Como cristianos en muchas situaciones vivimos desde el conocimiento limitado de Dios y creemos conocer mucho de Dios, pero no solo debemos conocerlo sino reconocerlo en medio de nuestra situación, identificarle como el Todopoderoso. Prov. 3:5-6.
 - b) **Dios desea que le conozcamos como es Él:** Job 38-41: uno de los pasajes que nos dejan sin palabras y argumentos es al leer estos capítulos donde Dios responde Job desde un torbellino. ¿Podemos acaso responder a las palabras de Dios cuando se muestra quien es Él? Pero Dios quiere darse a conocer por lo que El es y no solo por lo que hace. De estas palabras que Dios dirigió a Job, ¿mencionó algo acerca del sufrimiento de Job? Es curioso que no, ¿que ha pasado? ¿Se desentiende Dios del sufrimiento de Job? ¡Claro que no! Pero Dios quería llevar a Job al punto de conocer su grandeza, su poderío.

3. **Job se rinde a la sombra del Omnipotente:** Job 42:1-6 con estas palabras vemos como Job se rinde a la sombra del Omnipotente, Job no busca justificarse, si no que reconoce su estado ante Dios, la necedad de sus palabras en busca de respuestas, su ignorancia ante Dios Todopoderoso, reconoce que hasta ese momento solo conocía a Dios por lo que había oído, pero ahora lo conoce verdaderamente y se arrepiente de lo que había vivido hasta ese momento, ésta vez abre su boca para reconocer su necesidad, para habitar como escribe el salmista al abrigo del Altísimo, la palabra habitar en este pasaje se refiere a estar en lo íntimo, es necesario la intimidad para poder estar bajo la sombra del Omnipotente y entonces poder decir al Señor: Esperanza mía, castillo mío; Mi Dios en quién confiaré. Salmos 91:1-2.

Conclusión: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria... Apoc. 19: 6-7. Él, Dios Todopoderoso.